Jueves 7 de Pascua

Texto del Evangelio (*Jn* 17,20-26): En aquel tiempo, Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: «Padre santo, no ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado (…)».

Ecumenismo

Rev. D. Antoni ORIOL i Tataret
(Vic, Barcelona, España)

Hoy, en su oración sacerdotal, Jesucristo reza especialmente por la unidad de sus seguidores. El "ser cristiano" debe conjugarse en un "nosotros", como Dios mismo es un "Nosotros en Uno" (trinidad de Personas en un único Ser-Dios). Son muchas las iniciativas que surgen para que se supere la división entre las distintas confesiones.

Se trata de aquella unidad que Jesús instituyó, por la cual oró intensamente a Dios Padre y que el Espíritu Santo visibilizó el día de Pentecostés. El esfuerzo de las diversas comunidades cristianas para recuperar la unidad se llama "ecumenismo", palabra derivada del griego que significa “lo que se extiende a todo el mundo” y, por consiguiente, “lo universal”. Precisamente, “universal” es el significado de la palabra “católico”. Se sigue de ello que, por definición, los católicos tenemos la obligación -y el honor- de ser los que más trabajemos y recemos por recuperar la unidad perdida.

—¡Señor, haz que vivamos esta verdad; concédenos el don de la unidad!